

PRESENTACIÓN

Durante las últimas décadas, estamos asistiendo a importantes cambios en el marco de las relaciones económicas y laborales internacionales, cambios que de una manera a veces demasiado simplista y reduccionista se identifican con el término «globalización». Sin embargo, esta idea de globalización hace referencia a una serie de fenómenos y procesos de transformación de elevada complejidad y que obligan a un análisis de la globalización desde diferentes vertientes (económica, social, institucional, política,...). El mercado de trabajo es, precisamente, uno de los más afectados por los cambios acaecidos lo que nos lleva a hablar del surgimiento de un nuevo modelo de relaciones laborales con efectos terriblemente desiguales a nivel territorial y social.

Tras el pensamiento dominante sobre la globalización subyace un discurso ideológico neoliberal donde la libertad de mercado se convierte en la ortodoxia que determina la lógica interpretativa, los instrumentos y el programa político de la globalización. Sobre la base de conceptos como competitividad, privatización, flexibilidad y desregulación, las transformaciones que se están produciendo en el mercado de trabajo abarcan, por lo menos, tres vertientes principales: los procesos de reestructuración económica y productiva y su impacto espacial (deslocalizaciones, integración por áreas) donde las empresas transnacionales desempeñan un papel protagonista, las modificaciones que se están produciendo en la organización del proceso productivo y del trabajo (desempleo, precarización laboral) y las reformas políticas, asociadas principalmente a la desregulación de las relaciones laborales y el aumento de las desigualdades sociales.

Al mismo tiempo se ha ido implantando y difundiendo la idea de que asistimos a un proceso irreversible donde la globalización es imparable ya que se deriva del avance implacable del progreso técnico. Esta es la tesis sostenida en Foros Internacionales oficiales como el celebrado en Nueva York en el año 2003 donde se defiende y se sostiene que la globalización es la única vía posible para acabar con la pobreza además de ser una inevitable consecuencia del avance tecnológico. Frente al pensamiento dominante, sin embargo, se construye lentamente un pensamiento alternativo que tiene su reflejo en otros foros anti-globalizadores como el de Porto Alegre y otros encuentros posteriores que defienden que otra globalización y otro mundo es posible: «un mundo para todos porque es de

todos, no sólo para los instalados en la ascendente barquilla del globo» (Sampedro, J. L., 2003, pág. 91). Parafraseando de nuevo a Sampedro: «Dos tesis opuestas. Qué pensar: ¿neoyorkinos o alegrenses?»¹

Esperamos modestamente que los artículos que conforman este número de la Revista Lan Harremanak contribuyan a introducir nuevas ideas a este debate y a desenmascarar ciertos argumentos y posiciones de la ideología globalizadora más ortodoxa. El artículo de los profesores Arriola y Vasapollo ahonda precisamente en el conflicto capital-trabajo en estas nuevas condiciones de acumulación mundial y analiza, con una mirada reflexiva y penetrante, los puntos más agudos de contradicción y conflicto de esta nueva fase con el objetivo de buscar una salida que contribuya a la construcción de una alternativa social. El artículo en solitario del profesor Vasapollo analiza las repercusiones que las transformaciones acaecidas están provocando sobre el mercado de trabajo ya que a la reestructuración del capital se le une el trabajo manual de bajo salario, descentralizado y frecuentemente poco reglamentado, con flexibilidad impuesta que afecta al conjunto del vivir social. Por su parte, el profesor Fernández Steinko plantea una revisión muy sugerente del concepto de democracia económica como una estrategia que puede hacer frente al capitalismo globalizador y como el camino más corto para relanzar los derechos de los ciudadanos frente al capital y, más concretamente, frente a las grandes empresas multinacionales y sus intereses económicos globales.

Seguidamente, en el artículo del profesor Zubero, encontramos suficientes elementos que nos demuestran que el mercado de trabajo y los trabajadores se han visto fuertemente afectados por el actual proceso de globalización neoliberal y su capacidad de lucha y de negociación se han visto radicalmente disminuidas. Pero, para el profesor Zubero, la fase actual abre nuevas posibilidades para las luchas anticapitalistas y si el movimiento obrero quiere formar parte activa de estas luchas habrá de recuperar el contenido moral de sus reivindicaciones. Por su parte, el profesor Baylos nos introduce en el ámbito de los cambios ocurridos en las relaciones laborales y nos presenta las nuevas fórmulas de regulación del nuevo espacio transnacional de relaciones laborales, un espacio que surge de la disminución drástica de la capacidad normativa estatal en la regulación de la economía, del progresivo desmantelamiento del Estado Social y del protagonismos y la presencia constante de la empresa transnacional en la economía-mundo.

La profesora Zabala analiza en su artículo las consecuencias negativas que el marco neoliberal bajo el que funciona la globalización y la integración mundial de los procesos productivos y financieros han tenido para los grupos más vulne-

¹ Ambas citas son del libro de José Luis Sampedro (2003): «El mercado y la globalización», Ediciones Destino, Barcelona.

rables y las características o sesgos de este modelo. En este contexto, nos presenta, de forma detallada, los cambios que ha producido la globalización en los derechos económicos y sociales de las mujeres, señalando algunos criterios que permitan avanzar hacia un nuevo marco alternativo.

Por su parte, el artículo de Lertxundi y Hagemeister nos desplaza hacia el estudio de las estrategias de Dirección Internacional de Recursos Humanos y trata de ampliar las aportaciones realizadas hasta ahora con el objetivo de estimar el coste relativo de estas estrategias, abordando este análisis desde una nueva perspectiva donde se integran la teoría de los costes de transacción y la teoría de los recursos y capacidades.

Para terminar, el artículo del profesor Rubio Ardanaz y de la profesora Akizu Aizpiri vuelve a plantear, aunque esta vez desde una perspectiva distinta donde convergen globalización y desarrollo sostenible, la necesidad de realizar profundos cambios de valores dentro del sistema social (político y cultural), cambios que no se limiten a los valores personales e incluso sociales (con toda la importancia que éstos tienen para poder cambiar a conductas que vayan en la línea de la sostenibilidad), sino que se extiendan a la forma de gobernar, a la manera de tomar decisiones colectivas, y especialmente al reparto de poder económico.

MIKEL DE LA FUENTE LAVÍN
Director de la E.U. de Relaciones Laborales
UPV/EHU